

Capital social y apoyo monetario en la migración irregular Brasil-Estados Unidos

Weber Soares

Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil

Marciel Duarte

Universidade Federal de Viçosa, Brasil

Moisés A. Calle Aguirre

Universidade Federal de Río Grande del Norte, Brasil

Iago Miranda Soares

Universidade Federal de Viçosa, Brasil

RESUMEN

El municipio de Governador Valadares y región constituyen epicentro de la dinámica migratoria de brasileños hacia los Estados Unidos. Debido al carácter irregular de esa migración, la literatura ha señalado la relevancia del capital social y del apoyo monetario para la concreción y continuidad del proyecto migratorio internacional de los brasileños. El objetivo de este artículo consiste en verificar la asociación entre las métricas representativas de capital social incorporado a la red personal de los migrantes internacionales brasileños que regresaron de los EE. UU. y residían en Governador Valadares en el año 2006 y el apoyo monetario recibido por ellos para cubrir los elevados costes de la migración irregular. La aplicación del conjunto de herramientas del Análisis de Redes Sociales (ARS) y del modelo de regresión logística para medir la naturaleza de esa asociación revela que el apoyo monetario, en la red migratoria Governador Valadares- EE. UU., no resulta de compromiso colectivo de los integrantes de la red personal del retornado, sino de la contribución de una o dos personas pertenecientes a su círculo íntimo de relaciones principal texto.

Palabras clave: *Migración internacional - Retornados - Redes personales - Capital social - Brasil.*

Social capital and monetary support in irregular migration Brazil-United States

ABSTRACT

Governador Valadares constitutes the epicenter of Brazilians' migratory dynamics to the United States of America. Due to the irregular nature of this migration, the literature has highlighted the importance of social capital and monetary support for the realization and continuity of the international migration project of Brazilians. This article aims to verify the association between the social capital of Brazilian international migrants who returned from the United States to Governador Valadares and the monetary support they receive to cover the high costs of irregular migration. We used network analysis and logistic regression to assess the nature of this association. The results showed that the monetary support in the Valadares-US migration network is not the effect of a collective commitment of the members of the personal network of the returned migrants but the contribution of one or two people belonging to the inner circle of these migrants' relationships.

Key words: *International migration – Returned migrants - Personal networks - Social capital - Brazil.*

INTRODUCCIÓN

La expansión que experimentaron los flujos migratorios internacionales después de la Segunda Guerra Mundial comprende dos fases: la primera, que va de 1945 a 1973, se caracteriza por la migración de mano de obra desde los países en desarrollo hacia Europa Occidental, América y Oceanía; y la segunda, que se abrió con la crisis del petróleo de 1973 y fue testigo de la fuga de capitales de inversión de los viejos centros económicos y la reestructuración de la economía mundial a través de formas transnacionales de producción y distribución, distinguidas por el surgimiento de nuevos países de inmigración en el sur de Europa, en la región del Golfo Pérsico, en América Latina, en África y en Asia (Castles, 2000).

Desde mediados de la década de 1970 hasta principios de los años 1990, los flujos migratorios internacionales se intensificaron: de 82 millones en 1975 el *stock* mundial de migrantes internacionales pasó a 120 millones en 1990, lo que, considerando este año, correspondía al 2% de la población mundial. Durante la década de 1990, el número de migrantes rondaba los 140 millones. Las estimaciones para el año 2005 registraron un *stock* de casi 200 millones de migrantes, incluidos 9,2 millones de refugiados (GCIM, 2005).

En el año 2020, las migraciones internacionales se vieron dramáticamente afectadas por la pandemia de COVID-19: el cierre de las fronteras y la interrupción de los viajes internacionales para reducir la transmisión de la enfermedad han obligado a cientos de miles de personas a cancelar o posponer el proyecto de vivir y trabajar en el exterior. Según UNDESA (2020), las perturbaciones provocadas por la pandemia pueden haber reducido el crecimiento esperado de los flujos migratorios internacionales, entre julio de 2019 y junio de 2020, en un 27%, es decir, una probable disminución de 2 millones de migrantes. Esta caída mundial del *stock* esperado de migrantes no supuso, sin embargo, un cambio en la tendencia ascendente de los flujos, ya que el número de personas que viven fuera del país de origen alcanzó, en 2020, los 281 millones: un aumento de 9 millones, cuando teniendo en cuenta el total estimado de migrantes internacionales en 2019, 272 millones (UNDESA, 2020).

Gran parte del flujo migratorio internacional es irregular: al menos 5 millones de los 56,1 millones de migrantes en Europa en 2000 se encontraban en situación irregular (10%) (GCIM, 2005). En 2010, las estimaciones

arrojaron un total de 214 millones de migrantes internacionales, entre los cuales había entre 21 y 32 millones de personas en situación irregular (OIM, 2010). En 2017, EE. UU. tenía alrededor de 10,5 millones de migrantes irregulares, lo que correspondía al 3,2 % de su población en ese año (Krogstad; Passel; Cohen, 2017).

Brasil -que presenció en el período 1940-1950 una fuerte reducción de los intercambios migratorios internacionales- mostró signos a mediados de la década de 1980, de inscripción en una nueva etapa de movilidad espacial de su fuerza de trabajo. En consonancia con la estructura de los sistemas de migración internacional que se consolidaron durante el último cuarto del siglo XX y la crisis de la economía brasileña cuyos señales se hicieron evidentes a finales de la década de 1970: i) inflación marcada y creciente; ii) alto endeudamiento externo; iii) presupuesto del gobierno federal lastrado por crecientes subsidios compensatorios y déficit de caja; iv) concentración económica y de ingresos exacerbados; e v) intenso desequilibrio de la balanza de pagos (Brum, 1995; Pereira, 1985) - la emigración internacional de brasileños ganó densidad.

Según el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) de Brasil, los emigrantes internacionales brasileños totalizaron, al final de 2010, 3.122.813 y admitieron la siguiente distribución territorial: en América del Norte, el número de brasileños sería de 1.433.146; Europa, 911.889; Sudamérica, 406.923; Asia, 241.608; Oriente Medio, 40.588; Oceanía, de 53.014; África, 28.824; y, Centroamérica, 6.821 (MRE, 2011). Estados Unidos es el país de destino preferido de estos emigrantes internacionales de Brasil: en 2007, había alrededor de 1.240.000 brasileños residentes en suelo americano (MRE, 2008). Datos más recientes de UNDESA (2020) muestran que el *stock* de emigrantes internacionales de Brasil, a mediados de 2020, rondaba los 1,9 millones.

El municipio de Governador Valadares, ubicado al este del estado de Minas Gerais, y sus alrededores constituyen el epicentro de la dinámica migratoria internacional de brasileños (Bicalho, 1989; Assis, 1995; Soares, 1995; Margolis, 1993; Martes, 1999; Sales, 1999). Los emigrantes de Valadares siguen las huellas que dejan las corrientes tradicionales de trabajadores temporales de América Latina, en una fase de cierre impuesta a la entrada de migrantes por los países de destino, especialmente Estados Unidos (Margolis, 1993; Goulart & Sales, 1996; Naciones Unidas, 1997; Martes, 1999). La región de Minas Gerais que obtuvo la mayor representación entre los brasileños residentes en Massachusetts fue

Governador Valadares: ella ocupó el primer lugar entre las diez ciudades brasileñas que más contribuyeron a los flujos migratorios internacionales (17%) a este estado americano (Martes, 1999). En 1991, el número de emigrantes internacionales de Valadares, con edad de 16 años o más, sería de 33.468; la cual, con base en el censo de 1991, representaba el 15,9% de la población que se encuentra en la sede municipal y el 14,5% de la población del municipio (Soares, 1995). La cantidad de personas residentes en el exterior en 1991, con edades entre 10 y 64 años que residían en Minas Gerais y en la microrregión de Valadares, en 1986, rondaría los 176.400 y 12.300, respectivamente (Soares, 2002). Los saldos migratorios estimados para el quinquenio 1981/1986 y para la década 1981/1991 muestran que, entre 1981 y 1986, las pérdidas netas de población habrían sido, para Minas, del orden de 260 mil personas y, para Valadares, de 23 mil. En la década de 1981/1991, las estimaciones muestran que Minas habría tenido una pérdida neta de 302.000 hombres y 244.000 mujeres, mientras que en Valadares las pérdidas netas corresponderían a 26.000 hombres y 22.000 mujeres (Soares, 2002).

Desde mediados de la década de 1980 se ha formado en Valadares y en algunas ciudades del Valle del Río Doce una "cultura de la migración" basada en el *American way of life* (Assis, 1999; Margolis, 1993; Martes, 1999), que ha contribuido a la intensificación de los flujos migratorios hacia los EE.UU. Sin embargo, las políticas de contención migratoria del gobierno de los Estados Unidos - desde principios de la década de 1990, el servicio diplomático de los Estados Unidos empezó a prestar especial atención a la emigración de Valadares y, a partir de 1994, comenzó a dificultar la emisión de visas para los nacidos en Governador Valadares (Margolis, 1993, 2003) -, acentuaron el carácter irregular del flujo internacional de Valadares: la principal fuente de emigración irregular de brasileños a los EE.UU. fue, en 2006, la región de Valadares (CPMI, 2006).

Además, con el fuerte control de entradas por parte de las autoridades estadounidenses, surgieron nuevos actores sociales en el contexto de la migración Brasil-Estados Unidos en la década de 1990 y, en Governador Valadares, se consolidó una industria de migración irregular (Margolis, 1993; Soares, 2002; Fazito & Soares, 2013). La trayectoria de los desplazamientos se ve impregnada de lazos personales que conectan a los migrantes con agentes intermediarios (brokers). Estos agentes son responsables de todo el proceso de traslado de migrantes a EE. UU. y desarrollan mecanismos que facilitan la entrada irregular de

migrantes: debido a la habilidad que adquieren para reclutar migrantes, la perspectiva de la emigración irregular se torna cada vez más intensa, diversa y fuera del control de las autoridades públicas.

Entre los principales desafíos que enfrenta el potencial migrante irregular internacional de Valadares para ingresar a suelo extranjero es necesario registrarse el esfuerzo que debe llevar a cabo a: i) convencer a sus familiares más cercanos de la necesidad de realizar el proyecto migratorio; ii) lograr los recursos monetarios necesarios para cubrir los gastos de viaje; iii) obtener los medios de inscripción en la red de migración internacional; iv) conseguir una visa de turista con el propósito de permanecer y trabajar en el país de destino; v) adquirir documentación fraudulenta para obtener una visa de turista; y vi) realizar el arriesgado cruce clandestino de la frontera del país de destino, cuando no se obtiene la visa (Soares, 1995).

La continuidad del flujo migratorio internacional de valadarenses depende del apoyo monetario de integrantes de la red personal del migrante: "52,7% de los emigrantes valadarenses consiguió cubrir los gastos de viaje por medio de préstamos o donaciones de parientes y amigos" (Soares, 1995: 45), pues son altos los costos monetarios para los valadarenses que se disponen a migrar irregularmente. Según el jefe del Servicio de Represión al Tráfico de Personas y Contrabando de Migrantes de la Policía Federal, en promedio, cada migrante pagaba, en 2021, cerca de US\$ 20.000 [R\$ 112.000] a los coyotes por la travesía irregular de la frontera. Uno de los agenciadores de la migración internacional en la microrregión de Governador Valadares cobraba, en 2019, de US\$ 20 mil a US\$ 22 mil (R\$ 124 mil) de cada migrante irregular según la Policía Federal de Brasil (Lopes, R., Colletta, R. D., Ladeira, P., 2021). Además, los emigrantes más pobres tienden a gastar más dinero para realizar el proyecto de migrar a otros países, porque, para comprobar un estatus socioeconómico que no poseen, se ven obligados a recurrir a los servicios de las agencias de falsificación que elevan los costes migratorios de 1 a 3 mil dólares (Margolis, 1993).

Las migraciones se estructuran por medio de redes sociales que constituyen el tejido tangible subyacente a los sistemas de migración (Boyd, 1989; Massey et al. 1998; Tilly, 1990). Debido a la recurrente asociación entre las migraciones y los lazos de parentesco y las cadenas étnicas, algunos investigadores han resaltado la importancia de las redes sociales en los procesos migratorios desde 1960 (Choldin, 1973; MacDonald y MacDonald, 1964; Tilly &

Brown, 1967). Las redes facilitan la comprensión de los sistemas empíricos de migración, porque dan visibilidad a las relaciones personales en el esquema origen-travesía-destino. Pueden ser formalizadas a través de un sistema de relaciones y posiciones, cuya configuración consiste en puntos (formalmente, vértices o nodos) de origen y destino y en canales y trayectorias de desplazamiento (formalmente, arcos o lazos) definidores de estructuras estandarizadas e integradas de la naturaleza topológica de los desplazamientos empíricos (Fazito & Soares, 2010).

El Análisis de Redes Sociales reúne un conjunto de herramientas que permiten describir las conexiones establecidas entre las personas, reconstituir el sistema de interdependencias entre los miembros de un actor colectivo y describir la influencia de ese sistema en el comportamiento de los miembros (Lazega & Higgins, 2014). El enfoque analítico está orientado, en el caso del ARS, para las relaciones y estructuras sociales, o mejor, para el patrón regular de relaciones entre las posiciones ocupadas por los actores - estructura social - y para los flujos relacionales que determinan la posición estructural de cada uno de los actores en el sistema social (Soares, 2009). Si los migrantes cuentan (o no) con estructuras de solidaridad y/o reciprocidad para migrar internacionalmente, la mejor manera de estudiar este proceso consiste en identificar tanto las formas en que se dan las relaciones entre los integrantes de sus redes personales como el modo en que la asociación entre esos integrantes facilita o no el acceso a determinados recursos.

Verificar la naturaleza de la asociación entre el apoyo monetario recibido por los retornados internacionales de Estados Unidos residentes en Gobernador Valadares y las métricas representativas del capital social incorporado en su red personal constituye el objetivo de este estudio; y la hipótesis que la orienta es que habría asociación positiva entre niveles más elevados de capital social y apoyo monetario en la red migratoria internacional Gobernador Valadares-EE.UU.

CAPITAL SOCIAL Y APOYO SOCIAL

La idea básica sobre el capital social es que las redes sociales importan, son una valiosa ventaja, porque proporcionan las bases para la cohesión: las redes permiten la cooperación recíproca entre las personas para obtener una ventaja mutua (Field, 2003). Originada de vaga analogía con el capital económico, el capital social se funda en la concepción de que las

relaciones pueden ser provechosas y, como cualquier otra forma de capital, el capital social se puede definir como inversión en relaciones sociales para obtener recursos incorporados en la estructura social (Lin, 2004).

Perspectiva estructuralista de Bourdieu

Las concepciones de Bourdieu sobre el capital social surgen del esfuerzo por crear una antropología cultural de la reproducción social. Para él, el desarrollo dinámico de los conjuntos estructurados de valores y las maneras de pensar como formadoras de "*habitus*" proporcionan el puente entre agencia y posición objetiva en el campo social (Field, 2003). El entendimiento de que la posición de los agentes en el campo social está determinada por la cantidad y peso del capital relativo y por las estrategias particulares adoptadas por los agentes para alcanzar los propios objetivos forma parte del análisis más amplio de los diversos fundamentos del orden social (Field, 2003).

El interés de Bourdieu por la persistencia de las estructuras de clase y por otras formas arraigadas de desigualdad social pone de relieve la imposibilidad de entender el mundo social sin reconocer el papel del capital en todas sus formas y no solo en la única forma reconocida por la teoría económica (Field, 2003). Para Bourdieu,

[s]ocial capital is the aggregate of the actual or potential resources which are linked to possession of a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition—or in other words, to membership in a group - which provides each of its members with the backing of the collectively owned capital, a "credential" which entitles them to credit, in the various senses of the word. (Bourdieu, 1986: 21)

Por centrar la atención "on the benefits accruing to individuals by virtue of participation in groups and on the deliberate construction of sociability for the purpose of creating this resource" el tratamiento de Bourdieu del capital social es de naturaleza instrumental (Portes, 1998: 3). Bourdieu (1986: 16) añade además que el capital social es "made up of social obligations ("connections"), which is convertible, in certain conditions, into economic capital and may be institutionalized in the form of a title of nobility."

Perspectiva funcionalista de Coleman

En la perspectiva funcionalista de Coleman (1988), el capital social no debería ser tomado

como simple propiedad individual, o recurso especial accionado instrumentalmente por el individuo; lo que distingue ese tipo de capital de las formas física y humana de capital es, básicamente, su propiedad colectiva y estructural - el capital social corresponde al bien público (Coleman, 1988). La sociedad no consiste en mero agregado de individuos, ella es constituida por redes de actores, individuales y colectivos, interdependientes, y superpuestas. El capital social se define por la función que ejerce, él no es una entidad única, pero

a variety of different entities, with two elements in common: they all consist of some aspect of social structures, and they facilitate certain actions of actors - whether persons or corporate actors - within the structure. Like other forms of capital, social capital is productive, making possible the achievement of certain ends that in its absence would not be possible. Like physical capital and human capital, social capital is not completely fungible but may be specific to certain activities. A given form of social capital that is valuable in facilitating certain actions may be useless or even harmful for others (Coleman, 1988: 598).

Presente en la estructura social en la que se conserva y se reproduce, el capital social facilita acciones individuales y solo puede existir, a diferencia del capital físico y humano, en las relaciones entre los actores de la estructura social. En la perspectiva de las redes sociales, el capital físico y el humano se conservan en los "nodos" como propiedad atomizada, y el capital social se mantiene en los "lazos" como propiedad de la estructura social (Coleman, 1988). Como atributo de la estructura social que tiene por finalidad objetiva facilitar las acciones individuales, el capital social se origina en las obligaciones morales, normas colectivas y organización social (Coleman, 1988). Así, valores sociales tales como confianza, respeto, autoridad, etc., funcionan como formas de capital social disponibles a los individuos conforme su inserción (embeddedness) en la estructura social. Y la estructura social se convierte en capital social cuando es apropiada para promover los objetivos de un agente (Kadushin, 2012).

Perspectiva culturalista de Putnam

La contribución de Putnam (1993) al debate sobre el capital social se basa en el esfuerzo de explicar el desarrollo desigual entre la región norte y la región sur de Italia. Centrándose en la actuación de los actores políticos de esas dos regiones italianas, Putnam concluye que el desempeño institucional relativamente exitoso

del norte en relación con el sur se produjo en virtud de la participación cívica, acumulada históricamente, en el norte italiano (Field, 2003). Habría, entonces, una correspondencia entre el capital social y el nivel de civismo en las comunidades como pueblos, ciudad, regiones e incluso países. Utilizado para iluminar las diferencias de compromiso y obligación cívica, el concepto de capital social según Putnam (1993: 167) se refiere "to features of social organization, such as trust, norms, and networks, that can improve the efficiency of society by facilitating coordinated actions".

Al admitir que el capital social "refers to connections among individuals", que esas conexiones responden por el origen de las redes sociales, de las normas de reciprocidad y de la confianza (Putnam, 2000: 16), Putnam (1993) da margen al entendimiento de que el capital social contribuye a la acción colectiva porque: i) aumenta los costes potenciales de un desertor en las transacciones individuales; ii) promueve normas sólidas de reciprocidad; iii) facilita la comunicación y mejora el flujo de información sobre la fiabilidad de los individuos; y vi) incorpora el éxito de los intentos pasados de colaboración, al servir como modelo culturalmente definido para la colaboración futura.

Perspectiva relacional del capital social

Coleman y Putnam enfatizan la necesidad de redes densas como condición para la emergencia del capital social; y Granovetter (1973) evidencia la importancia de los lazos débiles, es decir, de las relaciones exteriores al círculo inmediato de la familia y de los amigos más cercanos, como los vínculos más eficientes para la obtención de empleo. Según Granovetter (1973: 1361), las relaciones sociales comportan lazos fuertes y lazos débiles; y la fuerza de un lazo "... is a (probably linear) combination of the amount of time, the emotional intensity, the intimacy (mutual confiding), and the reciprocal services which characterize the tie". Además, en las redes, se verifican regiones que abrigan gran concentración de lazos fuertes y, consecuentemente, soportan superposición de triadas, y, en otras regiones reticulares, la distribución de los lazos no se muestra de forma homogénea y mucho menos independiente, en ellas ocurre la predominancia de lazos débiles o simplemente la inexistencia de lazos (Fazito & Soares, 2010).

La sociedad es, en la visión de Granovetter,

structured into highly connected clusters, or close-knit circles of friends, in which

everybody knows everybody else. A few external links connecting these clusters keep them from being isolated from the rest of the world (Barabási, 2002: 42).

Burt (1992) desarrolla la perspectiva teórica de Granovetter a través del concepto de "agujeros estructurales". Las redes no resultan solo de las relaciones que de hecho existen entre los actores; ellas proceden también de la ausencia de relaciones, de la falta de lazos directos entre actores. Burt se vale del concepto de agujeros estructurales para designar la heterogeneidad de la constitución y distribución de las relaciones fuertes y débiles en el tejido social. En lugar de desarrollo, cooperación y solidaridad interna del grupo, conceptos caros para los analistas que tienen como foco el cierre de la red, como es el caso de Coleman; Burt (1992) sostiene que los agujeros estructurales se asocian con el desempeño competitivo de los actores en una red de relaciones y posiciones estructurales objetivas - el capital social consiste en propiedad estructural y crea "ventaja competitiva" individual.

Mientras que Granovetter (1973) encuentra capital social en los lazos débiles, por la capacidad que ellos poseen de aproximar y diversificar las informaciones y los recursos internos de diferentes grupos; Burt (1992) reconoce que la eficacia del capital social en los lazos débiles está en la capacidad que tienen los intermediarios (puentes) de bloquear contactos y transacciones entre dos partes distintas (Fazito & Soares, 2010).

Lin (2001) aprovecha las dos principales perspectivas relacionales sobre el capital social, la que se funda en la concepción de cierre de red y la que se sirve del concepto de agujeros estructurales, para definir el capital social como el conjunto de recursos materiales y simbólicos incorporados en la red social y los posicionamientos en esa misma red. Para Lin (2001), como toda forma de capital - económico, humano, cultural o simbólico - el capital social corresponde necesariamente a un recurso que es producido, distribuido, consumido e invertido. La especificidad de esta forma de capital está en su relación con los actores sociales, individuales y colectivos, ya que se crea en las estructuras reticulares y expresa la asociación entre la estructura, la topología de la misma, y los individuos estratégicamente posicionados en ella. En suma, el capital social consiste tanto en recursos incorporados en las estructuras reticulares, tales como riqueza, poder y estatus, como en la cantidad o variedad de lazos sociales que vinculan a los actores y sus posiciones estructurales a esos recursos, a los cuales Lin (2001) nombra, respectivamente, de

recursos de red y de recursos de contacto (Fazito & Soares, 2010).

Estas principales vertientes teóricas sugieren que el capital social comporta, grosso modo, dos componentes: i) un sustantivo - que corresponde a recursos incorporados en las redes sociales, tales como confianza, reciprocidad generalizada, normas comunes, solidaridad, apoyo y valores (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; Putnam 1993, 2000); y ii) un formal/relacional - que equivale a las interacciones y/o relaciones efectivas entre los agentes por la apropiación de los recursos a través de esas mismas interacciones (Granovetter, 1973; Burt; 1992, 2000). Según Lozares et al (2011: 3), el

componente formal del capital social la red y su correspondiente estructura, es también un recurso de los individuos y colectivos; precisamente es lo que da pie y forma a las posiciones o estatus sociales diferenciados de los individuos y colectivos en la estructura de la red: la red pasa a ser la estructura formal del capital social. El componente sustantivo de capital social consiste pues de recursos de cualquier naturaleza apropiados o en vista a su apropiación por individuos o colectivos que participan en las interacciones o relaciones.

Lozares et al (2011) sostienen que el capital social corresponde a la convergencia de estos dos componentes en un compuesto indisoluble; sin embargo, Portes (1998) advierte de la necesidad de distinguir los recursos en sí mismos de la habilidad de obtener esos mismos recursos debido a la pertenencia a diferentes estructuras sociales. El término capital social significa, entonces, "the ability of actors to secure benefits by virtue of membership in social networks or other social structure" (Portes, 1998: 6).

Desde una perspectiva relacional, Portes destaca que la capacidad de adquirir recursos en virtud de pertenecer a diferentes estructuras sociales se da dentro de marcos estructurales. Lejos de ser un atributo o propiedad de los agentes, el capital social es impensable fuera de la estructura de relaciones entre actores. Los vínculos y no precisamente los recursos constituyen las bases de este tipo de capital. Dado que los recursos están desigualmente distribuidos entre las personas y en el tiempo, y el acceso a ellos es limitado, el capital social se presenta, entonces, como "a social asset by virtue of actors' connections and access to resources in the network or group of which they are members" (Lin, 2004: 19).

La naturaleza de la articulación que se establece entre agencia y estructura se expresa en el término circularidad. Para el análisis de redes sociales, la circularidad significa que la estructura determina y es determinada por las interacciones entre los actores; esa estructura es, al mismo tiempo, una restricción formal y un efecto de interacciones (Degenne & Forsé, 1999). Esto significa que las posibilidades de acción de los actores están socialmente estructuradas: en el campo de las relaciones sociales, los actores no toman decisiones como átomos individuales ni representan ciegamente roles asignados a miembros de una determinada categoría (Soares, 2002).

Ahora bien, si las bases del capital social se encuentran en los vínculos entre las personas, como quiere la perspectiva relacional del capital social, no sería, por tanto, adecuado concebirlo como una sustancia fuera de las redes reticulares. El capital social expresa la propensión de la estructura social de favorecer o restringir la acción. La naturaleza y número de lazos, la ocupación o no de posiciones ventajosas en la estructura relacional y la topología de la red configuran así una estructura de oportunidades y restricciones que se asemeja mucho al capital social (Wellman, 1988).

Puesto que el ARS es un instrumento metodológico que permite la descripción de los sistemas sociales, que posibilita la identificación de las regularidades existentes en la composición y el establecimiento de las relaciones (Varanda, 2007), que sirve al análisis de la situación y de las posiciones relativas de los actores en la red y de las relaciones objetivas entre dichas relaciones; y, más aún, que la especificidad del capital social deriva de la naturaleza de las relaciones establecidas entre actores sociales, que el capital social, por ser expresión de las configuraciones asumidas en la trama reticular, se muestra íntimamente ligado a la dinámica de las redes sociales, resta admitir que el ARS se presta también al propósito de informar, a través de métricas relacionales, si el entorno social es más o menos favorable a la manifestación del capital social.

En cuanto al acceso a los recursos en las redes sociales, es necesario reconocer que también está estructurado socialmente, que depende de las restricciones y oportunidades que otorga la topología de la red, es decir, de las configuraciones de posición y relación de los actores en el tejido reticular. Dado que las redes más densas de capital social corresponden a entornos sociales en los que los recursos son más accesibles, que el capital social consiste en activo que surge de la

pertenencia a diferentes estructuras sociales, es justo admitir que las métricas representativas del capital social pueden arrojar luz sobre el carácter de la asociación entre los diferentes niveles de capital social incorporados en las redes personales de los migrantes y los recursos sociales disponibles en ellas.

El necesario reconocimiento de la diferencia entre los recursos sociales considerados en sí mismos y el capital social sitúa a las redes sociales como instancias mediadoras de recursos (Cobb, 1976) que se presentan como apoyo social, solidaridad, confianza, reciprocidad, etc.

House & Kahn (1985) sugieren 4 tipos de apoyo social: informacional, instrumental, emocional y la interacción social positiva. El apoyo informacional corresponde a la transferencia de informaciones que pueden ser utilizadas para lidiar con y resolver problemas; el instrumental se refiere a la asistencia material y financiera objetivas; lo emocional equivale a manifestaciones de simpatía, confianza, amor, afecto y seguridad; y la interacción social positiva supone a la existencia de personas disponibles para convivir en momentos de diversión y relajamiento.

Respetando el orden de asociaciones entre red social, capital social y recursos estratégicos incorporados en las redes sociales, así como la distinción de Portes entre recursos sociales y capital social y adoptando la perspectiva relacional del capital social como expresión de la estructura de restricciones y oportunidades predisuestas por las topologías de red, entonces se podría esperar una asociación positiva entre mayores niveles de capital social y el acceso a este tipo de recurso que surge de dinámicas interaccionales, apoyo social: ya sea emocional, instrumental o de otro tipo.

Dado que las redes son tanto la expresión formal de regularidades encontradas en los patrones relacionales de actores concretos - estructura social - como topologías de interacción social, pues sirven al análisis de situación y al análisis de las posiciones relativas de los actores y de las relaciones objetivas entre esas posiciones; dado que el acceso al conjunto de recursos estratégicos, entre ellos el apoyo social, depende de las disposiciones estructurales de los actores y de las relaciones que establecen en las redes, es decir, del capital social; y, visto que las redes sociales pueden ser formalizadas a través de un sistema de relaciones y posiciones definidores de estructuras estandarizadas e integradas de naturaleza topológica; conviene emplear el conjunto de herramientas del Análisis de Redes Sociales (ARS) y el análisis estadístico -

regresión logística - para medir la asociación entre el apoyo social (monetario) y el capital social.

NOTAS METODOLÓGICAS

Para captar la naturaleza, la calidad y la intensidad de las relaciones entre las posiciones y los actores en las redes personales y, con ello, averiguar la asociación entre el apoyo monetario y el capital social, este estudio se sirvió de los recursos metodológicos desarrollados por Christofer McCarty (McCarty et al. 1997; McCarty, 2002), es decir, aplicó los análisis típicos de redes completas a las redes personales. Esta adaptación analítica "asume que todos los miembros de la red contribuyen del mismo modo a la estructura. Así, los atributos individuales combinados y comparados en conjunto, pueden desvelar características estructurales de una red total" (González & Fazito, 2018: 48).

Encuestados

Los datos relacionales (información sobre los lazos del ego con sus alters y sobre los lazos diádicos de los alters del ego) fueron recogidos de una muestra de 50 migrantes retornados, personas que residieron en los EE.UU., en algún momento de su historia de vida y, por ocasión de la realización de la investigación de campo en febrero de 2006, vivían en la ciudad de Governador Valadares por un período mínimo de seis meses a partir de la fecha de la entrevista.

Hair et al (2010) sugieren "as a general rule, the minimum is to have at least five times as many observations as the number of variables to be analyzed, and the more acceptable sample size would have 10:1". Como en este estudio 5 es el número de variables independientes representativas del capital social que contempla el modelo de regresión logística, el cumplimiento de la regla supuso restringir a 50 el número total de retornados internacionales a encuestar. Además, según datos del Censo Brasileño de 2000, el 50 corresponde al 12,4% de los inmigrantes internacionales de los EE. UU., que residían en la ciudad de Governador Valadares, en el período 1996/2000.

Levantamiento de la información

La imprecisión de los datos estadísticos sobre la emigración internacional de Valadares, en especial sobre los retornados, los aspectos irregulares que esa emigración comporta y el hecho de que los retornados internacionales constituyen elementos raros en la dinámica

demográfica valadarenses, indicaron la técnica de muestreo conocida como "bola de nieve" para llegar a los entrevistados.

El cuestionario relacional aplicado a los 50 retornados internacionales de los EE.UU. consta de tres partes: i) la primera destinada al levantamiento de datos sobre atributos del retornado, tales como sexo, edad, escolaridad, estado civil, etc.; ii) la segunda sirve para recoger la información necesaria para elaborar la red personal del retornado, red que tiene como base una lista, proporcionada por el propio retornado, de 60 personas; y iii) la última parte del cuestionario alberga cuestiones que se centran en las conexiones entre la red personal del retornado y el apoyo monetario recibido por él de los integrantes de su red personal para la consecución del proyecto de migrar.

La elaboración de la red personal del retornado se basó en la siguiente solicitud: "Por favor, haga una lista de 60 personas a las que conoces - es decir, gente que está viva, a la que puedes reconocer por la vista o por el nombre, que te reconocen por la vista o por el nombre, y con la que puedes entrar en contacto si lo necesitas ya sea que vivan en Brasil o en otro país".

En la secuencia, un conjunto de preguntas, que toma como referencia la relación de las 60 personas generada por el retornado, proporcionan el grado de proximidad y el tipo de relación que ese mismo retornado mantiene con cada una de esas 60 personas (alters). Para identificar el tipo de relación, se pidió a los encuestados que describieran, con sus propias palabras, cómo habían conocido a cada alter ("es mi hermana", "es mi papá", "es la hija de mi profesora", "es mi exjefe", "es mi compañero de trabajo", "es mi novia", "es antigua novia de mi tío", etc.).

Además, para obtener la estructura de la red personal y las medidas estructurales referentes a esa misma red, se mostró a los encuestados cada una de las 1.770 parejas de sus 60 miembros y se les preguntó, respecto de cada pareja: "¿Si conocen a estas dos personas entre sí y, por supuesto, en una escala de 0 a 5, ¿qué tan bien se conocen?" donde 0 era "no se conoce".

Vale la pena la advertencia de que, aunque no haya ninguna razón estadística o matemática que prohíba la aplicación de técnicas matriciales utilizadas en redes totales a los datos de redes personales, existen limitaciones lógicas y conceptuales que merecen de McCarty (2002) las siguientes consideraciones:

- 1) aunque las evaluaciones hechas por el entrevistado sobre las conexiones entre cada par de los miembros de la red personal de él sea una tarea tediosa, son ellas a menudo fáciles de hacer - evaluaciones sobre lazos reticulares entre los miembros de la red lleva poco tiempo, en particular si se trata de la presencia o ausencia de un lazo y no de su fuerza (McCarty, 2002);
- 2) una parte del comportamiento es dirigido por las percepciones del ambiente físico y social, y el relato del informante refleja el ambiente social. Es razonable admitir que el informante puede registrar con precisión las relaciones existentes entre los miembros de la red, en especial si la información es sobre la presencia o no de una relación (McCarty, 2002); y
- 3) los datos de la red personal son útiles para analizar los aspectos estructurales de la red personal. En cuanto a la migración internacional, por ejemplo, una variable de composición (el porcentaje de personas de la red personal que vive en Estados Unidos de América) o una variable estructural (número de componentes de la red) podrían revelar facetas singulares de la variabilidad en la frecuencia de la migración.

Procesamiento y métricas de capital social

Para el tratamiento, el análisis de los datos relacionales recogidos en la investigación de campo y la generación de las medidas de red, se utilizó el software UCINET y los análisis estadísticos relativos al modelo de regresión logística se realizaron en el software R. En cuanto a las variables relacionales más adecuadas a la formalización del capital social (Borgatti et al, 1998), de acuerdo con su índole explicativa y tipo de resultado generado, se sitúan en este estudio en tres grupos: medidas de cohesión, medidas de inserción estructural y medidas de intermediación.

La densidad (densidad) y la distancia geodésica (DistGeo) forman parte de las medidas de cohesión. La distancia geodésica es considerada la conexión más eficiente entre dos actores en la red, pues informa la menor secuencia de lazos (el menor paso) que conecta tales actores. Para Prell (2012), la densidad es una medida reticular sensible a la cohesión - cuanto más densa es una red, más cohesionada es. A diferencia de las medidas de centralidad, el foco de análisis de la densidad es la estructura de la red, y no el individuo. Expresa los vínculos efectivamente existentes en una red y da a conocer cuánto está interconectada la red

La centralidad de grado y los cliques forman parte de las medidas de inserción estructural. Considerada la forma más intuitiva de centralidad, la centralidad de grado consiste en el número de contactos inmediatos que un actor posee en la red. Esa métrica se apoya en la concepción de que actores que poseen más lazos con otros actores están en posición ventajosa, pues disfrutan de más alternativas para alcanzar ciertos objetivos y de más acceso a recursos presentes en la red. En tanto que la centralidad de grado capta la participación o la actividad del actor en la red, el indicador de centralización de grado (IndCentGrau) muestra -en porcentaje- la dispersión de las centralidades de grado de los actores pertenecientes a una red cualquiera en comparación con una red estelar de igual tamaño.

Los cliques (Cliq) se pueden definir como agrupaciones de personas que resultan de la existencia de sentimientos de intimidad y de la presencia de normas particulares entre ellas. Lo que distingue el clique del resto de la estructura reticular es su mayor grado de cohesión, es decir, su alta densidad, lo que permite el desarrollo de un conjunto propio de normas, reglas y diferentes culturas en relación con la red mayor en la que se insertan los cliques (Prell, 2012). Los cliques son importantes puntos de referencia para las personas y para la formación de su identidad, pues las personas que pertenecen al mismo cliques exhiben relaciones más intensas y frecuentes.

La centralidad de intermediación, la centralidad de proximidad y el eigenvector toman como referencia la red entera de lazos y se encuadran en el grupo de las medidas de intermediación. La primera de esas medidas captura una dimensión ligeramente diferente de la noción de centralidad: es más importante, a veces, saber no el número de personas que una persona conoce, sino la posición que ella ocupa en la red social. La idea clave de la centralidad de intermediación es que el actor que ocupa una posición intermedia entre otros dos actores desconectados posee ciertas ventajas: él puede, por ejemplo, ejercer el control sobre el flujo de información disponible. La centralidad de intermediación resulta del cálculo del número de veces en que un actor se sitúa en la geodésica que liga a otros dos actores de la red y, con eso, captura a los actores más importantes en la red, tales como, los líderes o los miembros más influyentes (Prell, 2012). En este caso, la centralidad de intermediación constituye también el fundamento de la construcción del indicador de centralización de intermediación (IndCentInterm); indicador ese que registra, en porcentaje, el grado de

alejamiento de una red cualquiera con respecto a la red estelar de tamaño idéntico: dado que en la red estelar solo un actor hace la intermediación con todos los demás actores de la red, el indicador de centralización de intermediación alcanza un valor máximo de 100%.

La centralidad de grado enfatiza la actividad, la centralidad de intermediación, el control potencial de información y la centralidad de proximidad evidencia la independencia del actor. Esta medida se construye basándose en la distancia de un actor con respecto a los demás - si un actor no ocupa una posición central, él necesita confiar en los demás para transmitir su mensaje a través de la red. Luego, un actor cercano a los otros, que poco necesita de intermediación, es un actor que se posiciona estructuralmente de manera independiente, que puede alcanzar a los demás sin la necesidad de confiar en intermediarios. La centralidad de proximidad se relaciona tanto con la habilidad del actor para acceder rápidamente a las informaciones disponibles en la red, como con el poder y la influencia que puede ejercer (Prell, 2012). Esta medida que está determinada por la distancia más corta, o geodésica, entre todos los actores de la red sirve de base para la construcción del indicador de centralización de proximidad (IndCentProx). Este indicador muestra, en porcentaje, el grado de desigualdad en la distribución de las centralidades de proximidad de una red cualquiera en comparación con una red de formato estelar de tamaño equivalente.

El eigenvector es una medida de centralidad de grado de los alters de un actor: si estos alters poseen una alta centralidad de grado, entonces el actor local tiene alta centralidad eigenvector. Su atención está centrada en la perspectiva más amplia de la red, siendo más refinada que la centralidad de grado (Prell, 2012). Por recurso a dimensiones de la distancia entre los actores es que se llega a esa medida y, en ese caso, interesa más la información de relaciones de intercambio que solo las fuentes o los receptores de información (Hanneman, 2005). El indicador de centralización eigenvector (IndCentEigen) expresa, en porcentaje, la dispersión de las centralidades eigenvector de una red cualquiera en referencia a una red estelar de igual tamaño. Esta métrica varía de 0 a 1 independientemente del tamaño de la red: 0 revela que todos los nodos tienen iguales oportunidades de interacción en la trama reticular y 1 la supremacía de un solo nodo sobre todas las interacciones (Bienenstock & Bonacich, 2022).

Considerando la estructura de relaciones dentro de las redes personales, el tipo de correlación

que esas medidas de red establecen con el capital social admite, según Borgatti et al (1988), la siguiente clasificación: densidad y centralidad de proximidad guardan asociación positiva con el capital social; y distancia geodésica, centralidad de grado, centralidad de intermediación y eigenvector, negativa.

Además de estas métricas relacionales, fueron incorporadas a la base de datos las variables demográficas sexo y edad para ejecutar la regresión logística

Regresión logística binaria

En el modelo logístico en el que la variable respuesta (y) es binaria o dicotómica, su condicional promedio debe ser mayor o igual a cero y menor o igual a uno, es decir, $0 \leq E(Y_i|X) \leq 1$. Sin embargo, asumiendo $Y_i \sim \text{Bern}(\pi_i)$, la probabilidad de éxito (ocurrencia del evento de interés, o sea, con apoyo monetario), según el modelo de regresión logística, puede ser definida como:

$$\pi_i = \pi(x_i) = P(Y_i = 1|X = x_i) = \frac{\exp(\beta_0 + \beta_1 x_i)}{1 + \exp(\beta_0 + \beta_1 x_i)}, i = 1, 2, \dots, n \quad (1)$$

Además, se puede obtener la probabilidad de falla (sin apoyo monetario) por diferencia:

$$1 - \pi_i = P(Y_i = 0|X = x_i) = \frac{1}{1 + \exp(\beta_0 + \beta_1 x_i)} \quad (2)$$

Donde, β_0 and β_1 son dos parámetros desconocidos.

Una medida muy utilizada en regresión logística es el Oddsratio (OR), que se puede obtener del cociente entre (Eq. 1) y (Eq. 2), dada por:

$$\frac{\pi_i}{1 - \pi_i} = e^{\beta_0 + \beta_1 x_i} \quad (3)$$

Como (Eq. 1) es no lineal, se aplica una transformación llamada logit, definida por $g(x)$, para hacer el modelo lineal en sus parámetros continuos y hacerlo asumir valores entre $-\infty$ e $+\infty$, dependiendo del límite de la variable, según la siguiente expresión:

$$g(x) = \ln\left(\frac{\pi_i}{1 - \pi_i}\right) = \beta_0 + \beta_1 x_i \quad (4)$$

donde $g(x) = \ln\left(\frac{\pi_i}{1 - \pi_i}\right)$ es la función de enlace canónico para el modelo binomial (Hosmer Junior et al., 2013).

Por eso, al interpretar los coeficientes de regresión logística, se opta por la interpretación de $\exp(\beta)$ y no directamente de β . Ayres et al. (2005) relataron que la razón de posibilidades es una medida de interpretación directa, con propiedades estadísticas fundamentales para diversos estudios.

En presencia de p variables independientes denotadas como un vector $X'_i = (x_{0i}, x_{1i}, x_{2i}, \dots, x_{pi})$ y vectores de parámetros desconocidos denotados por $\beta' = (\beta_0, \beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p)$ categórico o continuo, el modelo logístico establece una relación entre estas variables p y la probabilidad de ocurrencia exitosa de una variable dependiente binaria o dicotómica. Por lo tanto, se puede reescribir (π_i) de la siguiente manera:

$$\pi_i = P(Y = 1) = \frac{\exp(X'_i \beta)}{1 + \exp(X'_i \beta)} \quad (5)$$

En este estudio, se utilizó la estrategia de selección de covariables por el método stepwise, cuyos algoritmos están implementados en varios programas informáticos. Tras seleccionar las covariables mediante el método por pasos, se verificó la calidad del ajuste del modelo final mediante la prueba de Hosmer y Lemeshow y la curva ROC, es decir, si el modelo era eficiente para describir la relación entre las variables predictoras y la variable de respuesta.

La prueba de Hosmer y Lemeshow corresponde a la test de chi-cuadrado con $g-2$ grados de libertad y consiste en dividir el número de observaciones en diez grupos ($g=10$) y luego comparar las frecuencias predichas con las observadas. El objetivo de esta prueba es verificar si existen diferencias significativas entre las clasificaciones realizadas por el modelo y la realidad observada. Para esta prueba se utiliza el paquete *generalhoslem* (Jay, 2019) del software R (R Core Team, 2022).

De esta forma, para estimar y evaluar la obtención o no de apoyo monetario, se seleccionaron los modelos que mejor describen la relación entre las variables predictoras y la variable respuesta, con base en la prueba de Hosmer y Lemeshow, en un nivel de significancia de 0.05.

Aparte de eso, los valores del criterio de información de Akaike (AIC) y el criterio bayesiano de Schwarz (BIC) para los modelos seleccionados se utilizaron sobre la base del concepto de entropía de información. Los criterios AIC y BIC ofrecen una medida relativa de información que se pierde cuando un modelo es usado para describir la realidad (Akaike, 1974), y son calculados con base en las expresiones:

$$AIC = -2 \log L(\hat{\beta}) + 2p \quad (6)$$

$$BIC = -2 \log L(\hat{\beta}) + p \ln(n) \quad (7)$$

donde $L(\hat{\beta})$ es el valor máximo de la función de verosimilitud, p es el número de parámetros del

modelo y n el número de observaciones utilizadas para ajustar el modelo.

Según Burnham & Anderson (2004), el criterio AIC proporciona un medio eficaz de comparación de modelos y su operación se basa en la estimación de la información perdida por el modelo (cuanta menos información pierde un modelo, mayor es su calidad). Así, se debe seleccionar el modelo que minimice la cantidad de información perdida, siendo que el mejor modelo es el que comporta menor AIC.

Para evaluar⁽⁵⁾ la capacidad predictiva de los modelos seleccionados se construyó una curva ROC completa y se obtuvieron los valores del área bajo la curva ROC – AUC (Area Under the Curve). Para ello, se graficaron en el eje de abscisas los valores de $(1 - \text{Especificidad})$ y en el eje de ordenadas la sensibilidad, obtenidos a partir de la matriz de confusión 2×2 generada por cada modelo.

Según Hosmer Júnior et al. (2013), la regla general para evaluar el resultado del área bajo la Curva ROC se presenta a continuación:

- Si $AUC=0,5$: sin discriminación;
- Si $0,5 \leq AUC \leq 0,7$: bajo poder de discriminación;
- Si $0,7 \leq AUC \leq 0,8$: buen poder de discriminación;
- Si $0,8 \geq AUC$: excelente poder de discriminación.

Todos los análisis estadísticos se realizaron utilizando *software R* versión 4.2.0. (R Development Core Team, 2022).

RESULTADOS

El análisis del conjunto básico de distribución de frecuencias referente a los datos de la muestra ($n=50$) pone en evidencia el predominio de hombres (56%) y no blancos (48%) entre los retornados internacionales. Más del 78% de ellos se situaban en el intervalo de 18 a 45 años, el 62% eran naturales de Gobernador Valadares, el 42% tenían menos de cinco años de educación formal (enseñanza primaria / secundaria) y el 58% estaban casados. Los datos sobre la afiliación religiosa revelan que el 52% de los retornados eran católicos y el 38% evangélicos; y, en relación con los datos sobre la estadía en otro país, se verifica que el 90% de los retornados internacionales no permanecieron en el exterior por más de 10 años y el 68% de ellos permanecieron en Estados Unidos por menos de 5 años. En cuanto a los aspectos irregulares de la migración, hay que señalar que el 34% de los retornados internacionales entraron ilegalmente en EE. UU. (con visas falsificadas o por medio de la

travesía clandestina de la frontera México-EE. UU.) o se volvieron ilegales debido a la permanencia, en tierras estadounidenses, superior al tiempo concedido por las autoridades consulares.

La Tabla 1 resume la distribución de frecuencias de los retornados internacionales que recibieron o no apoyo monetario para migrar. Del total de 50 casos, el 60% de ellos entran en la categoría sí, lo que significa que la probabilidad de recibir apoyo monetario entre los retornados para cubrir los costos de la migración internacional es de 0,6 y la *oportunidad* es de 1,5. Además,

el apoyo monetario no es indiferente al grado de cercanía que el retornado mantiene con las personas que le dieron ese tipo de apoyo: el 95% de los lazos correspondientes a las personas que apoyaron al retornado son lazos cercanos o muy cercanos, lo que significa decir que el apoyo monetario vino, fundamentalmente, del padre, de la madre, de hermanos o de hijos del retornado. De acuerdo con esos datos, Assis (2004), Soares (2002) y Fusco (2001, 2005) señalan que los lazos de parentesco ejercen gran peso en la emigración internacional de Governador Valadares hacia EE. UU.

Tabla 1

Distribución de frecuencia de la variable dependiente (recibir apoyo monetario)

Recibió apoyo monetario	N	%
Sí	30	60
No	20	40
Total	50	100

Fuente: Redes Sociais, Rede Migratória: agências e agentes que singularizam a migração internacional de Governador Valadares, 2007

Para analizar la asociación entre cada una de las variables independientes representativas del capital social y la variable binaria "recibir o no apoyo monetario", fue usado el recurso de la técnica estadística de regresión logística binaria a través de la estrategia de selección de covariables por el método stepwise el cual permitió llegar a dos modelos. Mediante selección realizada por el método stepwise, se

verifica que las variables IndCentEigen, IndCentInterm, Cliq y Edad no son estadísticamente significativas, es decir, no expresan explicaciones fidedignas en cuanto al apoyo monetario. La Tabla 2 registra las variables explicativas y las estadísticas generadas por la regresión logística para el Modelo 1 y para el Modelo 2.

Tabla 2

Análisis de la relación entre el apoyo monetario y las métricas de capital social

Modelo	Variables	Coeficientes	Erro-Estándar	P-valor	OR	95% IC
1	Intercept	-53,2010	27,0366	0,0491	-	-
	Dens	0,3004	0,1341	0,0251	1,35	(1,08 – 1,68)
	SqrtDistGeo	32,4304	16,0745	0,0436	5,21	(4,49 – 6,69)
	IndCentGrau	0,4960	0,2192	0,0237	1,64	(1,14 – 2,35)
	IndCentProx	-0,4123	0,1804	0,0223	6,60	(5,49 – 7,89)
	SexoMasculino	-1,3689	0,8363	0,1017	6,25	(0,06–1,07)
2	Intercept	-52,985	26,895	-	-	-
	Dens	0,296	0,134	0,0268	1,34	(1,03–1,71)
	SqrtDistGeo	31,307	15,941	0,0495	3,95	(3,16 – 4, 75)
	IndCentGrau	0,458	0,213	0,0315	1,58	(1,04–2,33)
	IndCentProx	-0,369	0,172	0,0324	6,92	(6,09–7,81)

Fuente: Redes Sociais, Rede Migratória: agências e agentes que singularizam a migração internacional de Governador Valadares, 2007.

Tabla 3

Prueba de Hosmer y Lemeshow y medidas de rendimiento de los modelos

	Chi-Quad.	GL	P-value	AIC	BIC	AUC
Modelo 1	3.9662	8	0.8602	58.8624	69.6027	0.7595
Modelo 2	12.669	8	0.2404	53.7967	64.4296	0.7833

AIC - Akaike information criteria; AUC - Area under the curve.

Una vez seleccionados los dos modelos, se aplicó la prueba de Hosmer y Lemeshow para verificar la calidad del ajuste, se utilizó el Área Bajo la Curva ROC (AUC) para evaluar la capacidad predictiva de los modelos y los valores AIC y BIC para comparar los modelos.

La Tabla 3 muestra que no hubo diferencias entre los valores previstos y observados para los modelos 1 y 2, utilizando la prueba de Hosmer y Lemeshow, lo que indica que estos modelos pudieron producir clasificaciones confiables sobre recibir o no recibir apoyo monetario. Según el área bajo la curva ROC,

ambos modelos mostraron un buen poder de discriminación ($0.7 \leq AUC \leq 0.8$), según Hosmer Junior et al. (2013). Sin embargo, el Modelo 2 se presenta como el mejor; ya que muestra menores valores de AIC, BIC y mayor valor de AUC.

En cuanto al porcentaje de acierto, ambos modelos mostraron valores similares, con aproximadamente 76% para el Modelo 1 y 78% para el Modelo 2. La curva ROC de los dos modelos se construyó según la sensibilidad y la especificidad 1 (Figura 1).

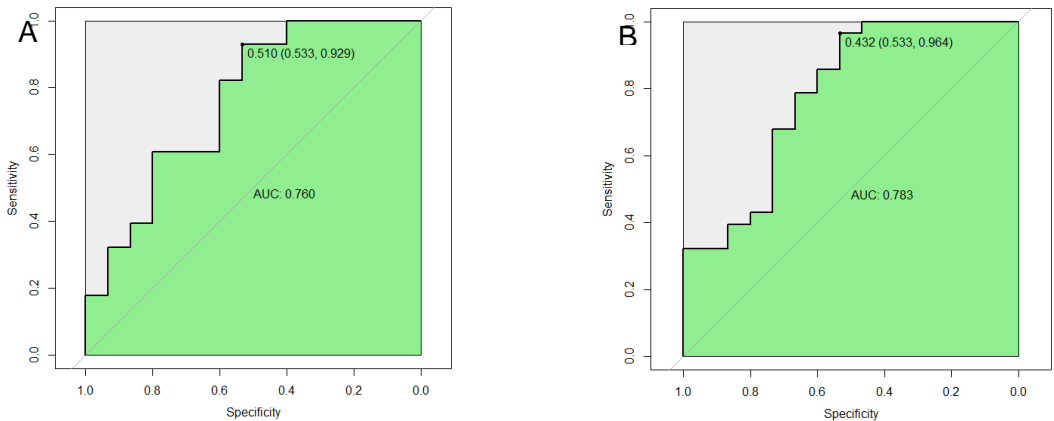


Figura1. Curva ROC de los modelos ajustados. A- Modelo 1 e B-Modelo 2

Aunque las curvas son cercanas (Figura 1), hubo diferentes modelos de desempeño (1 y 2) en puntos específicos de (1-Especificidad) y sensibilidad. Según Bozdogan (1987), si dos o más modelos están bien ajustados y tienen una capacidad predictiva adecuada, se debe preferir el modelo que involucre el menor número de parámetros a estimar, lo que explica bien el comportamiento de la variable respuesta. Así, para la predicción de recibir o no recibir apoyo monetario se seleccionó el Modelo 2, por ser el modelo más parsimonioso.

Los coeficientes angulares de las variables explicativas correspondientes al Modelo 2 indican su influencia sobre la variable dependiente. Mientras que los coeficientes positivos de las variables densidad (Dens),

raíz cuadrada del valor medio de las distancias geodésicas (SqrtDistGeo) e indicador de centralidad de grado (IndCentGrau) señalan el aumento de la probabilidad de que el retornado internacional reciba apoyo monetario, el coeficiente negativo de la variable indicador de centralidad de proximidad (IndCentProx) corresponde a la reducción de la probabilidad de obtener apoyo monetario de los miembros de la red personal del retornado.

La razón de posibilidades para las variables explicativas del Modelo 2 dejan ver que para cada incremento unitario en la densidad (Dens), manteniendo las demás variables constantes, se espera un aumento de 1,34 en la oportunidad de ocurrencia de apoyo monetario, es decir, el aumento de una

unidad en la densidad se asocia con el incremento de 34% en la probabilidad de ocurrencia de apoyo monetario para migrar.

Los datos relativos a la variable valor medio de las distancias geodésicas se han normalizado según el método de la raíz cuadrada. En este caso, resulta que la probabilidad de que el retornado reciba apoyo monetario aumenta un 295% por la adición de una unidad a la raíz cuadrada del valor medio de la distancia geodésica (SqrtDistGeo), o mejor, cuando SqrtDistGeo aumenta una unidad, la oportunidad de que el retornado internacional consiga apoyo monetario para migrar es 3,95 veces.

En el caso del IndCenGrau , conservando las demás variables constantes, el incremento de una unidad en ese indicador corresponde al aumento del 58% en la probabilidad de que el retornado internacional reciba apoyo monetario, es decir, la oportunidad de lograr apoyo es 1,58 veces mayor cuando IndCenGrau aumenta una unidad.

El coeficiente negativo relacionado con IndClosCent señala la reducción de ocurrencia del apoyo monetario. Así, el aumento de una unidad en IndClosCent , manteniendo las demás variables constantes, significa que la oportunidad de que el retornado reciba apoyo monetario de miembros de su red personal es 6,92 menor, es decir, la probabilidad de obtener ese tipo de apoyo es 596% menor cuando, *ceteris paribus*, el IndClosCent sufre la adición de una unidad.

DISCUSIÓN

Desde la perspectiva relacional, el capital social no debe confundirse con los diferentes tipos de recursos disponibles en las redes sociales: apoyo social, solidaridad, confianza, reciprocidad, etc.; por ser expresión de las interacciones y/o relaciones efectivas entre los agentes para la apropiación de recursos a través de estas mismas interacciones, el capital social es incomprensible fuera de la estructura de relaciones entre los actores. Dado que el capital social emerge de las configuraciones asumidas por el tejido reticular, o mejor dicho, deriva de la estructura de restricciones y oportunidades predispuesta por los distintos tipos de topología de red, las técnicas de Análisis de Redes Sociales permiten describir, a través de métricas relacionales, las conexiones que se establecen entre las personas, reconstituir el sistema de interdependencias entre los miembros de un grupo y describir la influencia que este sistema ejerce sobre la conducta de sus miembros.

En este estudio, se aplicaron análisis típicos de redes completas a las redes personales para verificar tanto las formas en que se dan las relaciones entre los miembros de las redes personales de los retornados internacionales de EE UU. en Gobernador Valadares cuanto el modo en que la asociación entre esos miembros facilita o no el acceso al apoyo monetario.

El análisis de los datos sobre el apoyo monetario recibido por los retornados internacionales muestra que el éxito de la migración internacional (60% de ellos) depende de ese tipo de apoyo. Ahora bien, las barreras a la entrada de los emigrantes internacionales brasileños en territorio estadounidense, la asociación de la condición socioeconómica del emigrante a los costos de migración (emigrantes más pobres tienden a gastar más dinero para realizar el proyecto de migrar a otros países), los aspectos ilegales (por ejemplo, la implicación del emigrante con agentes que, en la esfera de la ilegalidad, falsifican la documentación requerida para la obtención del visado de viaje) y el riesgo que entraña esta migración ponen de manifiesto que el apoyo monetario constituye una pieza fundamental en la red migratoria internacional Gobernador Valadares- EE.UU.

Cuando se tiene en cuenta la naturaleza de las relaciones entre las métricas representativas de capital social y el apoyo monetario se verifica, en el Modelo 2, algo inusitado, pues cabría esperar, de acuerdo con la literatura (Borgatti et al, 1998) una asociación negativa entre la raíz cuadrada del valor medio de las distancias geodésicas y la variable dependiente "recibir o no apoyo monetario", es decir, la posibilidad de recibir apoyo debería aumentar con la reducción de la distancia geodésica. El modelo pone en evidencia exactamente lo contrario, lo que abre margen a la siguiente interpretación: al considerar que, en promedio, los retornados recibieron apoyo monetario solo de una o dos personas de la red personal, que el grado de cercanía del retornado con la persona que le dio apoyo es, casi siempre, muy cercano (el apoyo monetario, en realidad, vino del padre, de la madre, de hermanos o de hijos del retornado que los préstamos monetarios contraídos por el retornado para cubrir los gastos de viaje se realizan en un entorno de alto grado de incertidumbre en cuanto a las posibilidades de reembolso del dinero a los acreedores, cabe admitir que el apoyo monetario no se produce en un contexto de amplia cooperación social. Si el apoyo monetario destinado a cubrir los elevados costos de la migración irregular no es expresión de la diligencia del conjunto de los integrantes de la red personal de los

retornados, sino del empeño de una o dos personas pertenecientes al círculo íntimo de relaciones del retornado, gana sentido la inesperada asociación directa entre el valor medio de las distancias geodésicas y el apoyo monetario.

Ahora bien, si el Modelo 2 registra esa asociación directa entre el apoyo monetario y valor medio de las distancias geodésicas, vale suponer una relación inversa entre el indicador de centralización de proximidad (IndCentProx) y el apoyo monetario, pues la centralidad de proximidad de un actor corresponde al valor inverso de la suma de las distancias geodésicas de ese actor con todos los demás actores pertenecientes a la red. Las medidas de centralidad local de cada uno de los actores sirven de base a la construcción del nivel general de centralización de toda la red, es decir, del indicador centralización de proximidad. Este indicador resulta de la comparación de la varianza en la distribución de las centralidades de proximidad de una red cualquiera con la varianza en esa distribución de una red estrella del mismo tamaño; expresa la intensidad con la que una red se estructura en torno a uno o a algunos actores más centrales que pueden controlar el flujo de información, movilizar la red, ejercer poder e influencia en la trama reticular.

El promedio de los indicadores de centralización de proximidad, para el conjunto de las 50 redes personales de los retornados de EE.UU. en Gobernador Valadares, quedó en 56,1%. De ahí, el acceso a los recursos que fluyen en el conjunto de las redes, por ejemplo, el apoyo monetario, está disponible de forma más fácil y rápida para algunos actores, o sea, en el conjunto de las redes personales de los retornados, el 56,1% de las menores distancias geodésicas se concentran alrededor de un pequeño número de actores. Teniendo en cuenta que la centralidad de proximidad se relaciona inversamente con la distancia geodésica, la asociación inversa entre variable indicador de centralidad de proximidad (IndCentProx) y el apoyo monetario permite, *mutatis mutandis*, accionar, en ese caso, la interpretación realizada para la inesperada asociación directa entre la variable raíz cuadrada de la distancia geodésica y el apoyo monetario. Debido a los altos riesgos involucrados en la migración internacional irregular de valadarenses a los EE.UU., la posibilidad de que el migrante no pueda pagar el préstamo hecho para cubrir los gastos del viaje, que este préstamo es concedido por una, o como máximo dos personas que pertenecen al grupo de parientes muy próximos del retornado, el apoyo monetario no puede, por lo tanto, ser regido por una racionalidad puramente

económica. El compromiso que se establece entre el retornado internacional y la persona de la red personal que le concede préstamo está anclado en las relaciones familiares, en el afecto, y no en singulares arreglos que objetivan solo ventajas económicas. Si el apoyo monetario no resulta de una especie de compromiso colectivo de parte de los integrantes de la red personal del retornado, la asociación inversa entre variable explicativa IndCentProx y la variable respuesta apoyo monetario encuentra fundamento.

La red que comporta la máxima centralización de la perspectiva de la centralidad de grado es la red estrella, porque en ella todos los vínculos se concentran en un solo actor, y no existen vínculos entre los demás actores que la constituyen. El promedio de los valores correspondientes a los indicadores de centralización de grado para el total de las 50 redes de los retornados internacionales es del 46,6%, lo que significa decir que las ventajas posicionales están distribuidas desigualmente en las redes personales, pues el 46,6% de los lazos se centralizan alrededor de un pequeño número de actores. Entonces, la asociación positiva entre la variable indicador de centralidad de grado (IndCentGrau) y la variable dependiente apoyo monetario, participa, por razones similares, de las explicaciones que se hicieron en el caso de la naturaleza de las asociaciones entre SqrtDistGeo, IndCentProx y el apoyo monetario.

Por otra parte, el promedio de 38,2% correspondiente al conjunto de densidades de las 50 redes personales es índice, grosso modo, de baja interacción entre los actores y de cierta fragmentación del colectivo, lo que expone una restricción estructural de acceso a los recursos monetarios existentes en las redes de los retornados.

En definitiva, el esfuerzo analítico para captar la naturaleza de la asociación entre el capital social y el apoyo monetario pone de relieve, en la red migratoria internacional de Gobernador Valadares, la dimensión de las relaciones familiares en el ámbito económico: el apoyo monetario recibido por el retornado no es neutro con respecto al grado de proximidad de él con los miembros de su red personal, pues ese apoyo vino casi exclusivamente del círculo familiar del retornado. Luego, el apoyo monetario no se da, como propone Soares (2009: 57), "mediante amplio ambiente de cooperación que las redes personales de los retornados posibilitan," porque las relaciones de parentesco regulan los circuitos de tránsito de los recursos monetarios que sirven al propósito de cubrir los costos del viaje.

La restricción de las fuentes de apoyo monetario a ciertos reductos de la trama reticular - el apoyo monetario solo se realiza por medio de pocos lazos fuertes, uno o dos, como máximo, y el carácter colectivo de la procedencia de valiosas informaciones sobre las mejores estrategias de cruce de la frontera México-EE.UU., sobre las condiciones del destino, sobre el primer empleo, etc., que circulan en las redes personales de los retornados internacionales valadarenses a través de lazos fuertes y débiles (Fusco, 2009), informan una división acerca del origen, de la fuente y del tipo de apoyo. De ese modo, dentro de las redes personales de los retornados internacionales valadarenses, circulan dos especies de recurso: i) el informativo, que proviene de varios integrantes de la red personal, es transmitido sin mayores restricciones y al cual el retornado tiene acceso independientemente de la fuerza del lazo; y ii) el instrumental, es decir, el recurso monetario que procede de restringido número de componentes de la red, se transfiere solo gracias a los vínculos fuertes y cuyo acceso está condicionado por las relaciones afectivas.

El apoyo monetario al retornado significa, para quien lo concede, el riesgo de no tener el dinero prestado de vuelta y, por consecuencia, la predisposición de aceptar, *en caso necesario*, una especie de sacrificio financiero, conducta que solo unos pocos miembros de la red personal del retornado, en virtud de las relaciones familiares y los vínculos afectivos, son propensos a asumir. El afecto se impone, entonces, como motor esencial en la concesión de apoyo monetario y, a un solo tiempo, como principio de comprensión de una de las etapas de la dinámica migratoria internacional Gobernador Valadares-EE.UU.

Al fin, la complejidad, la ilegalidad y los elevados costos financieros y emocionales relativos a la migración internacional de Gobernador Valadares, las informaciones aducidas por la literatura que cubre la industria de la migración ilegal Brasil-EE.UU. (Margolis, 1993; Soares, 1995; Fazito & Soares, 2013) y los resultados de la regresión logística utilizada para medir la asociación entre el apoyo monetario y el capital social en la red personal de los retornados internacionales permiten divisar recursos cuyo acceso es regido por intereses y lógicas socioeconómicas distintas: i) las agencias de turismo que actúan como instituciones de financiamiento y de intermediación, que prestan servicios de envío de dinero y, en particular, de falsificación de documentos (visados y pasaportes) para las personas que pretenden realizar la travesía clandestina de la frontera México-EE.UU. (Margolis, 1993;

Soares, 1995; Soares, 2002; Fazito & Soares, 2013), se comportan de acuerdo con la lógica del mundo de los negocios, objetivan el lucro y, por eso, en las relaciones que ellas mantienen con el migrante internacional, prevalece la racionalidad típicamente económica; y ii) las redes personales de los retornados conllevan sobre todo recursos informativos, que están a disposición del retornado independientemente de la fuente y de la fuerza del lazo, y recursos monetarios, que están disponibles para el retornado en fuentes restringidas, dependen de la fuerza y del tipo de vínculo y, en especial, del afecto. Por lo tanto, la migración internacional de carácter irregular de Gobernador Valadares para los Estados Unidos de América solo se concretiza si la red personal del retornado abriga el conjunto de lazos y recursos informacionales y monetarios congruentes con el objetivo de migrar y, además, si el retornado internacional busca establecer las conexiones necesarias con los agentes institucionales, empresariales (en particular, con las agencias de turismo) que se estructuran y lucran con la actividad de intermediación (brokerage) de los proyectos migratorios internacionales.

Reconocimientos. Los autores agradecen el apoyo de la Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior – Brasil (CAPES) y del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico – Brasil (CNPq).

REFERENCIAS

- Akaike, H. (1974).** A new look at the statistical model identification. *IEEE Transactions on Automatic Control*, 19(6), 716–723. https://doi.org/10.1007/978-1-4612-1694-0_16
- Assis, G. (1995).** Estar aqui, estar lá...: uma cartografia de vida entre dois lugares (Dissertação de Mestrado). Florianópolis, Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina.
- Assis, G. (2004).** De Criciúma para o mundo: rearranjos familiares e de gênero nas vivências dos novos migrantes brasileiros. (Tese de Doutorado). Campinas, Brasil: Universidade Estadual de Campinas. <https://doi.org/10.47749/t/unicamp.2004.325759>
- Ayres, M., Ayres Junior, M.; Ayres, D. L., Santos, A. S. (2005).** BioEstat 4.0: Statistical applications in the areas of biological and medical sciences. Belém: Society Civil Mamirauá; Brasília: CNPq.
- Azenha, L. C (2008).** Na travessia, ilegais morrem de frio e de sede. Vi o Mundo – o que você nunca pôde ver na TV. Disponível em:

<http://www.viomundo.com.br/arquivo/ataque-aos-imigrantes/na-travessia-ilegais-morremde-frio-e-de-sede/>.

Barabási, Albert-László. (2002). Linked: The New Science of Networks. Perseus, Cambridge, MA.
<https://doi.org/10.2307/20033300>

Bicalho, J. V. (1989). Yes, eu sou brazuca. Governador Valadares: Ibituruna, 1989.

Bienenstock, E. J., Bonacich, P. (2022). Eigenvector centralization as a measure of structural bias in information aggregation. *The Journal of Mathematical Sociology*, 46(3), 227-245.
<https://doi.org/10.1080/0022250x.2021.1878357>

Borgatti, S. P.; Jones, C.; Everett, M. G. (1998). Network measures of social capital. *Connections*, 21(2), 27-36.
https://www.researchgate.net/publication/313513572_Network_measures_of_social_capital.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In: Richardson, J., Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education. Westport, CT: Greenwood: 241-58.
<https://doi.org/10.2307/2069964>

Boyd, M. (1989). Family and personal networks in international migration: recent developments and new agendas. *International Migration Review*, 23(3), 638-670.
<https://doi.org/10.1177/019791838902300313>

Bozdogan, H. (1987). Model selection and Akaike's Information Criterion (AIC): The general theory and its analytical extensions. *Psychometrika*, v.52, n.3, p.345-370.
<https://doi.org/10.1007/bf02294361>

Brum, A. F. (1995). Desenvolvimento econômico brasileiro. Petrópolis: Vozes.

Burnham, K. P., Anderson, D. R. (2004). Multimodel inference: understanding AIC and BIC in model selection. *Sociological Methods and Research*, 33(2), 261-304.
<https://doi.org/10.1177/0049124104268644>

Burt, R. (1992). *Structural Holes*. University of Chicago Press Chicago.
<https://doi.org/10.4159/9780674029095-002>

Burt, R. (2000). The Network Structure of Social Capital. In: Robert Sutton e Barry Staw (eds.) *Research in Organizational Behavior*, 22, JAI Press, Greenwich.
[https://doi.org/10.1016/s0191-3085\(00\)22009-1](https://doi.org/10.1016/s0191-3085(00)22009-1)

Castles, S. (2000). International migration at the beginning of the twenty-first century: global trends and issues. *International Social*

Science Journal, 52, 269-281.
<https://doi.org/10.1111/1468-2451.00258>

Choldin, H. (1973). Kinship networks in migration process. *International Migration Review*, 7(2), 163-175.
<https://doi.org/10.1177/019791837300700203>

Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life stress. *Psychosomatic Medicine*, 38: 300-314.

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
<https://doi.org/10.1086/228943>

Comissão Parlamentar Mista de Inquérito - CPMI (2006). Relatório Final CPMI da Emigração, Congresso Nacional, Brasília.

Degenne, A.; Forsé, M. (1999). *Introducing Social Networks*. London: SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781849209373>

Fazito, D., Soares, W. (2010). Capital social, análise de redes e os mecanismos intermediários do sistema migratório Brasil/EUA. *Geografias*, 10, 27-41.
<https://doi.org/10.35699/2237-549X..13280>

Fazito, D., Soares, W. (2013). The Industry of Illegal Migration: Social Network Analysis of the Brazil-US Migration System. *International Migration* 52, 183-204.
<https://doi.org/10.1111/imi.12034>

Field, J. (2003). Social capital. Routledge, London.

Fusco, W. (2001). Redes familiares na emigração valadarense para os Estados Unidos. *Travessia - Revista do Migrante*, 40, 11-16.
<https://doi.org/10.48213/travessia.i40.815>

Fusco, W. (2005). Capital cordial: a reciprocidade entre os imigrantes brasileiros nos Estados Unidos. (Tese de Doutorado). Campinas, Brasil: Universidade Estadual de Campinas.
<https://doi.org/10.47749/t/unicamp.2005.335420>

Fusco, W. (2009). Capital social e os fluxos migratórios internacionais de brasileiros. *Travessia - Revista do Migrante*, 65, 47-57.
<https://doi.org/10.48213/travessia.i65.557>

Global Commission on International Migration - GCIM (2005). Migration in an interconnected world: new directions for action. Report of the Global Commission on International Migration.
<https://doi.org/10.2307/j.ctt1t893gd.49>

González, A. J. A., Fazito, D. (2018). Dinámica de cambio en las redes sociales y la

formación de vínculos transnacionales: un caso de venezolanos profesionales viviendo en París. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 29(1), 44-64. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.747>

Goulart, R., Sales, T. (1996). América, país de imigrantes e as crescentes restrições aos imigrantes nos Estados Unidos. *Travessia - Revista do Migrante*, 25, 10-14. <https://doi.org/10.48213/travessia.i25.567>

Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78, 1360-80. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-442450-0.50025-0>

Hair Jr, J. F.; Black, W. C.; Babin B. J.; Anderson, R. E. (2010). Multivariate Data Analysis. 7th Edition, Pearson, New York.

Hanneman, R., Riddle, M. (2005). Introduction to social network methods. Riverside. California: University of California. Retrieved from: <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/nettext/>.

Hosmer Junior, D. W.; Lemeshow, S.; Sturdivant, R. X. (2013). *Applied logistic regression*. John Wiley & Sons, New York. <https://doi.org/10.1002/9781118548387.ch2>

House, J. S., Kahn, R. L. (1985). Measures and Concepts of Social Support. In: Cohen, S., Syme, S.L. (Eds.). *Social Support and Health*. Academic Press, New York. <https://doi.org/10.1177/109019818501200110>

International Organization for Migration – IOM (2010). The future of migration: building capacities for change world migration report. <https://doi.org/10.18356/4c12813b-en>

Jay, M. (2019). *Generalhoslem: goodness of fit tests for logistic regression models*. <https://cran.r-project.org/web/packages/generalhoslem/index.htm>

Kadushin, C. (2012). Understanding Social Networks: theories, concepts, and findings. New York, NY: Oxford University Press. <https://doi.org/10.5860/choice.49-6586>

Krogstad, J.M., Passel, J.S., Cohn, D. (2017). 5 facts about illegal immigration in the U.S. Retrieved from: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2019/06/12/5-facts-about-illegal-immigration-in-the-u-s/>.

Lazega, E., Higgins, S.S. (2014). Redes Sociais e Estruturas Relacionais. Belo Horizonte, FinoTraço.

Lin, N. (2004). Social capital: a theory of social structure and action. Cambridge

University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511815447.003>

Lin, N. (2001). "Building a Network Theory of Social Capital", in: Lin, N. et al. (eds.). *Social Capital: theory and research*. New York: Aldine de Gruyter Editors. <https://doi.org/10.4324/9781315129457-1>

Lopes, R., Colletta, R. D., Ladeira, P. (2021). PF aponta ligação entre migração irregular para os EUA e máfia mexicana. Folha de São Paulo [online]. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2021/12/pf-aponta-ligacao-entre-migracao-ilegal-para-os-eua-com-mafia-mexicana.shtml>.

Lozares, C., Roldán, P. L., Verd, J. M., Martí, J., Molina, J. L. (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(1), 1-28. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.407>

MacDonald, J. S., MacDonald, L. D. (1964). Chain migration, ethnic neighbourhood formation and social networks, *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 42(1), 82–97. <https://doi.org/10.2307/3348581>

Margolis, M. (1993). Little Brazil. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1h9dgnz.14>

Margolis, M. (2003). Na virada do milênio: a emigração brasileira para os Estados Unidos. In: *Fronteiras cruzadas: etnicidade, gênero e redes sociais*, org. Ana Cristina Braga Martes e Soraya Fleischer. São Paulo, Paz e Terra.

Martes, A. C. B. (1999). Brasileiros nos Estados Unidos: um estudo sobre os imigrantes em Massachusetts. São Paulo, Paz e Terra. <https://doi.org/10.1590/s0034-75902001000100010>

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouchi, A., Pellegrino, A., Taylor, J. E. (1988). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Clarendon, Oxford. <https://doi.org/10.2307/3594080>

McCarty, C. (2002). Structure in personal networks. *Journal of Social Structure (JoSS)*, 3(1). Retrieved from: <https://www.cmu.edu/joss/content/articles/volume3/McCarty.html>.

McCarty, C., Bernard, R., Killword, P., Shelley, G., Johnsen, E. (1997). Eliciting representative samples of personal networks. *Social Networks*, 19, 303-323. [https://doi.org/10.1016/s0378-8733\(96\)00302-4](https://doi.org/10.1016/s0378-8733(96)00302-4)

Ministério das Relações Exteriores – MRE (2008). Brasileiros no mundo. Brasília: Departamento Consular e de Brasileiros no Exterior. Disponível em: http://www.abe.mre.gov.br/mundo/america-do-sul/republica-federativado-brasil/subsecretaria-geral-das-comunidades-brasileiras-no-exterior/avisos/newsitem_view2?id=brasileiros-no-mundo.

Ministério das Relações Exteriores – MRE (2011). Brasileiros no mundo. Brasília: Departamento Consular e de Brasileiros no Exterior. Disponível em: <https://sistemas.mre.gov.br/kitweb/datafiles/BRMundo/pt-br/file/Brasileiros%20no%20Mundo%202011%20-%20Estimativas%20-%20Terceira%20Edi%C3%A7%C3%A3o%20-%20v2.pdf>.

Naciones Unidas (1997). Migración internacional y desarrollo. Nueva York: Sección de Reproducción de las Naciones Unidas.

Pereira, L. C. B. (1983). Desenvolvimento e crise no Brasil: 1930–1983. São Paulo, Brasiliense.

Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1–24. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.1>

Prell, C. (2012). Social Network Analysis: History, Theory and Methodology. London: SAGE.

Putnam, R. D. (1993). Making democracy work: Civic traditions in modern Italy, Princeton University Press, Princeton. <https://doi.org/10.1515/9781400820740-016>

Putnam, R. D. (2000). Bowling alone: the collapse and revival of American community. Simon and Schuster, New York. <https://doi.org/10.15365/joce.0602122013>

R Core Team (2022). A language and environment for statistical computing. *R Foundation for Statistical Computing*, Vienna, Austria. Retrieved from: <https://www.R-project.org>.

Sales, T. (1999). Brasileiros longe de casa. São Paulo: Cortez.

Soares, W. (1995). Emigrantes e investidores: redefinindo a dinâmica imobiliária na economia valadarensense (Dissertação de Mestrado). Rio de Janeiro, Brasil: Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Soares, W. (2002). Da metáfora à substância: redes sociais, redes migratórias e migração nacional e internacional em Valadares e Ipatinga. (Tese de Doutorado). Belo Horizonte, Brasil: Universidade Federal de Minas Gerais.

Soares, W. (2009). Da Associação entre os Retornados Internacionais e os Intermediários da Rede Migratória Valadarensense. *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* (32), 47–59. Disponível em: <https://remhu.csem.org.br/index.php/remhu/article/view/144>.

Tilly, C. (1990). Transplanted networks. In: Immigration Reconsidered: History, Sociology, and Politics, ed. Yans-Maclaughlin. Oxford University Press, Oxford. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195055108.003.0004>

Tilly, C., Brown, C. H. (1967). On uprooting, kinship, and the auspices of migration. *International Journal of Comparative Sociology*, 8, 139–164. <https://doi.org/10.1177/002071526700800201>

United Nations Department of Economic and Social Affairs - UNDESA (2020). Population Division. *International Migration 2020 Highlights* (ST/ESA/SER.A/452). <https://doi.org/10.18356/9789210048187>

Varanda, M. P (2007) Ação Coletiva entre Pequenos Empresários: uma análise de redes sociais. *Análise Social*, Lisboa, n.182, p. 207–230. <https://www.jstor.org/stable/41012465>

Wellman, B. (1988). “Structural analysis: From metaphor to theory and substance”. In B. Wellman and S.D. Berkowitz (Eds.) *Social structures: A network approach*. New York: Cambridge University Press. https://doi.org/10.1007/978-3-658-21742-6_132

Remitido: 26-07-2022

Corregido: 20-11-2022

Aceptado: 21-11-2022



© Los autores